

## **PRIMER INTERLUDIO**

### **“NADIE SE MUERE EN LA VÍSPERA”**

Esta expresión parece absolutamente irrefutable. Sin embargo, es conveniente analizar un poco su uso y significado.

En su uso habitual, parece darse por sobre-entendido que ya tenemos asignada la fecha de nuestra muerte. Los adherentes a este criterio aceptan que si, “Por milagro”, alguien sobrevive a un accidente, a esa persona aún no le había llegado la hora.

Sin embargo, cabe preguntarse por qué a la gente de esta época, la hora le llega más tarde que a los que vivían hace 100 años.

Esta pregunta no es trivial. El promedio de vida casi se ha triplicado en los últimos 100 años.

Hace 100 años (estoy usando esta cifra sólo como ilustrativa), una persona con un ataque cardíaco era dada por muerta. En la actualidad, es probable que, en un caso similar, se intente (y con éxito) algún tipo de resucitación.

Hace 100 años había muchas muertes de bebés y parturientas durante el parto, que con la tecnología actual se convertirían en madres e hijos felices.

Etc.

Entonces las opciones son dos:

- Una persona se muere inevitablemente cuando le llega su hora prefijada.
- La tecnología disponible puede atrasar el reloj y hacer que esa hora sea “negociable”.

Es bueno hacer el ejercicio de preguntarse si actualmente no estamos dando por muertas a personas que en el futuro podrían gozar de excelente salud.

Quienes opinan que un *Ente* superior se encarga de fijar el límite de nuestra existencia, quizás deberían preguntarse por qué dicho *Ente* les da más tiempo de vida a las personas actuales que a las de los siglos anteriores.

A las personas totalmente fatalistas (que creen en su destino a ultranza) se les puede preguntar por qué se corren si un vehículo amenaza con atropellarlos. Después de todo, si nuestro implacable destino era el de morir atropellados o quedar tullidos luego del accidente... ¿Cómo podríamos evitarlo?

Y si no era la hora de nuestra desgracia personal... ¿Para qué preocuparnos?

Los que creemos en el libre albedrío, tratamos de evitar el accidente. ☺

Si no fuéramos capaces de tomar decisiones autónomas, no sería divertido vivir. Y por supuesto que creo que vale la pena intentar que la vida sea divertida.

También podría preguntarse si vivir más tiempo es un premio o un castigo.

... Voto a favor del premio. Aunque el regalo no viene con instrucciones acerca de cómo aprovechar mejor el tiempo extra.

En resumen y en mi opinión la frase verdadera debe decir:

***Nadie se muere antes de que la tecnología disponible lo declare muerto.***